

Tragedia en Cancura: estudiante de 16 años fallece atropellado a metros del nuevo puente

PUERTO OCTAY. Javier Pinilla Herrera iba a su casa cuando fue impactado por un automóvil particular frente al cruce de la Ruta U-55 con Chan-Chan. En la zona hay mala iluminación.

Sergio Silva Vásquez
 sergio.silva@australosorno.cl

Un alumno de tercero medio del liceo politécnico de Osorno falleció trágicamente en la ruta U-55 a Puerto Octay, al ser atropellado por un automóvil en el kilómetro 25,5, frente al cruce de acceso a Chan Chan, a metros del nuevo puente Cancura, en la comuna de Octay.

La víctima fue identificada como Javier Alejandro Pinilla Herrera, de 16 años, con residencia en la villa de Cancura, pero al otro lado del río Rahue (el cauce divide las comunas de Osorno con Puerto Octay).

El joven regresaba a su casa pasadas las 18.30 horas cuando, al cruzar por la ruta U-55, en una zona carente de iluminación, fue alcanzado de lleno por el vehículo.

En las inmediaciones quedaron esparcidos libros y cuadernos, incluso un zapato del estudiante. El vehículo, en tanto, presentaba daños causados por el accidente y en el foco lateral izquierdo dañado colgaba parte de una tela, que se presume sería del pantalón del joven liceano.

DE REGRESO A SU HOGAR

Javier Pinilla era alumno del Tercer Año A del Liceo Politécnico de calle Santa María 1701, en la población Angulo.

Este año estaba cursando la especialidad de Telecomunicaciones y era alumno regular desde primero medio, luego de egresar de octavo básico en la Escuela Agrocológica Pichil, en la comuna de Osorno.

La jornada del miércoles, tras finalizar la clase del Taller de Informática, cerca de las 17 horas, el joven alumno se despidió de todos sus compañeros de curso y junto a otro alumno se dirigió al terminal a tomar el bus que lo llevaría de regreso a su hogar, vivienda que se ubica a unos metros de la ruta U-55.

El menor se bajó en un paradero habitado a un costado del acceso al camino Chan Chan-Río Negro (Ruta U-605). Al cruzar la vía, fue alcanzado por el vehículo particular que venía en dirección a la comuna



EL JOVEN DE 16 AÑOS FALLECIÓ EN EL LUGAR. EN LA IMAGEN SE VE EL CUERPO CUBIERTO POR UNA LONA DE COLOR NARANJO.

“Esta es una zona muy oscura y peligrosa. Aquí hay un cruce complicado y un acceso a otra ruta, donde hay paraderos que están a oscuras, porque no cuentan con iluminación y señalética. Ahora que pasó esta tragedia lamentable, esperemos que haya reacción de las autoridades”.

Marcos López
 vecino de la Ruta U-55

de Osorno. El golpe violento lo proyectó varios metros, cayendo en la pista contraria.

Ahí fue auxiliado por personas que pasaban, sin embargo, falleció en el lugar bajo una intensa lluvia, lo que fue ratificado por personal de salud y la policía.

Carabineros del retén Cancura acudieron a prestar apoyo a sus pares de Puerto Octay, por la cercanía del sitio del accidente, y con una lona de color naranja cubrieron el cuerpo del liceano.

La noticia del fatal atropello se esparció rápido por la villa de Cancura y llegó a la familia del menor, quienes salieron a la vía y se encontraron con el cuerpo del joven, lo que generó escenas de dramatismo en los familiares.



EL VEHÍCULO QUE IMPACTÓ DE MUERTE AL LICEANO FUE PERICADO EN LA MISMA RUTA U-55.

El chofer implicado en el accidente fue detenido mientras se realizó el procedimiento y horas más tarde, por orden de la fiscal Ana Díaz, quien llegó al accidente, fue dejado en libertad, a la espera de la citación al Ministerio Público.

La oficial de la Unidad de Investigación de Accidentes del Tránsito (Uiat), teniente Nicole Catalán, junto a un equipo de peritos, recogieron evidencias para establecer la dinámica del accidente fatal.

“A las 18.40 horas se produjo este atropello, donde falleció un menor de edad de 16 años. Como equipo especializado estamos trabajando en determinar la dinámica y causa basal

de este accidente. Se investiga la participación del conductor del vehículo, así como la responsabilidad del menor fallecido”, dijo.

SIN ILUMINACIÓN

El lugar donde ocurrió el atropello de Javier Pinilla es una zona oscura, sin luminarias públicas. Los dos únicos focos se ubican a la salida del puente hacia Puerto Octay, pero en el cruce a Chan Chan; y donde está el paradero no hay postes de luz.

Marcos López, vecino de la ruta U-55, cuyo hogar se ubica frente donde ocurrió el atropello, dijo que “es lamentable lo que pasó, esta es una zona

muy oscura y peligrosa. Aquí hay un cruce complicado y un acceso a otra ruta, donde hay paraderos que están a oscuras, porque no cuentan con iluminación y señalética. Al ampliarse más la ruta es necesario mejorar la postación. Ahora que pasó esta tragedia lamentable, esperemos que haya reacción de las autoridades, porque esta zona es muy complicada, más con lluvia y de noche, si lo comparamos con el otro lado, que corresponde a la comuna de Osorno”, indicó el vecino.

Sobre este problema, la alcaldesa de Puerto Octay, María Elena Ojeda, junto con lamentar la muerte del estudiante, dijo que su comuna mantiene

muchas zonas en igual condición y no han podido mejorar el tema de luminarias.

“Nos unimos al dolor de la familia que está sufriendo con la pérdida del estudiante a causa de un atropello ocurrido en un lugar donde no hay señalética ni luminarias. Hoy hablamos del puente Cancura con este problema, pero también tenemos otras zonas en la misma condición, lo hemos conversado con el director de Vialidad para buscar soluciones”, señaló la autoridad.

Desde un punto técnico, la teniente Nicole Catalán manifestó que “se analizan los terrenos y hacemos las sugerencias necesarias a los municipios o a Vialidad, a quien tenga a cargo la mantención de la vía, para que de esta manera se pueda mejorar la seguridad y evitar siniestros lamentables. En nuestra provincia hay sectores de escasa visibilidad por falta de iluminación”.

UNA CASA PARA SU MAMÁ

Como un joven sencillo, carismático, que se preocupaba por todos sus compañeros. Así definió Vicente Millar, presidente de curso del Tercero A, a su compañero fallecido Javier Pinilla.

“Aunque estuviera mal, siempre estaba atento a los compañeros. Era la alegría del curso y una vez me dijo que su sueño era poder trabajar para comprarle una casa a su mamá. Siempre estaba preocupado por su familia y amistades. Era uno de los más motivados del curso, cumpliendo siempre con las tareas y trabajos. Lo vamos a extrañar, sentiremos un vacío en la sala”, indicó Millar.

La inspectora del Liceo Politécnico, Marlene Villagra, indicó que realizarán un trabajo de contención con los alumnos y que este viernes asistirá el curso al velatorio de su compañero, que se realiza en la sede social de la villa de Pichil.

“Ingresó a primer año al liceo y era un alumno normal, que se destacaba por ser bueno en los estudios, no era un joven problemático, era un buen compañero”, comentó la docente del plantel. ✂